

N.º 18 enero 2024

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ARTÍCULOS

Fernando Riva
RECLUSIÓN FEMENINA,
ESCATOLOGÍA Y FENÓMENOS
SOBRENATURALES EN «PLANETA»
DE DIEGO GARCÍA DE CAMPOS

POEMAS

«UNA TEMPORADA
EN EL INFIERNO»
ARTHUR RIMBAUD

ENTREVISTA

Fernando Valverde
ENTREVISTA
CON JAVIER HERRERO

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ÍNDICE

Págs.

[ARTÍCULOS]

Fernando Riva

RECLUSIÓN FEMENINA, ESCATOLOGÍA
Y FENÓMENOS SOBRENATURALES
EN «PLANETA» DE DIEGO GARCÍA
DE CAMPOS 5

Rubén Márquez Máximo

IMAGEN Y TEATRALIDAD EN
«EL CANON ABIERTO. ÚLTIMA
POESÍA EN ESPAÑOL» 27

Rubén Márquez Máximo

IMAGEN Y MELANCOLÍA EN
«EL CANON ABIERTO. ÚLTIMA
POESÍA EN ESPAÑOL» 39

Cielo Constanza Uscanga

EL CONCEPTO DE POESÍA
Y LO QUE LLAMAMOS POESÍA 53

[ESTUDIOS]

Isabel Patricia Macías Galeas

EL DEVENIR MENOR EN EL LENGUAJE
NEOBARROSO DE LA POÉTICA
DE NÉSTOR PERLONGHER 73

Antonio Sánchez Román

EN EL ABISMO DEL (NO) SER.
POÉTICAS DEL VACÍO
Y ANÁLISIS EXISTENCIAL 91

Iva Vogrič

«DEL CABALLO GRANDE QUE NO QUISO
EL AGUA». ANIMALIDAD HIPOMORFA
Y MATERIALIDAD HÍDRICA EN EL
IMAGINARIO MÍTICO DE FEDERICO
GARCÍA LORCA: UNA PERSPECTIVA
SIMBÓLICO-ANTROPOLÓGICA 111

María de Gracia

Rodríguez Fernández

UN ACERCAMIENTO A LA OBRA
DE JAIME GIL DE BIEDMA
A TRAVÉS DE LA INTIMIDAD
COMO ESPACIO POLÍTICO 139

[POEMAS]

167 ARTHUR RIMBAUD

[ENTREVISTA]

Fernando Valverde

171 ENTREVISTA
CON JAVIER HERRERO

[RESEÑAS]

Antonio Díaz Mola

179 PLAZA, PEDRO J.

Edgar Tello García

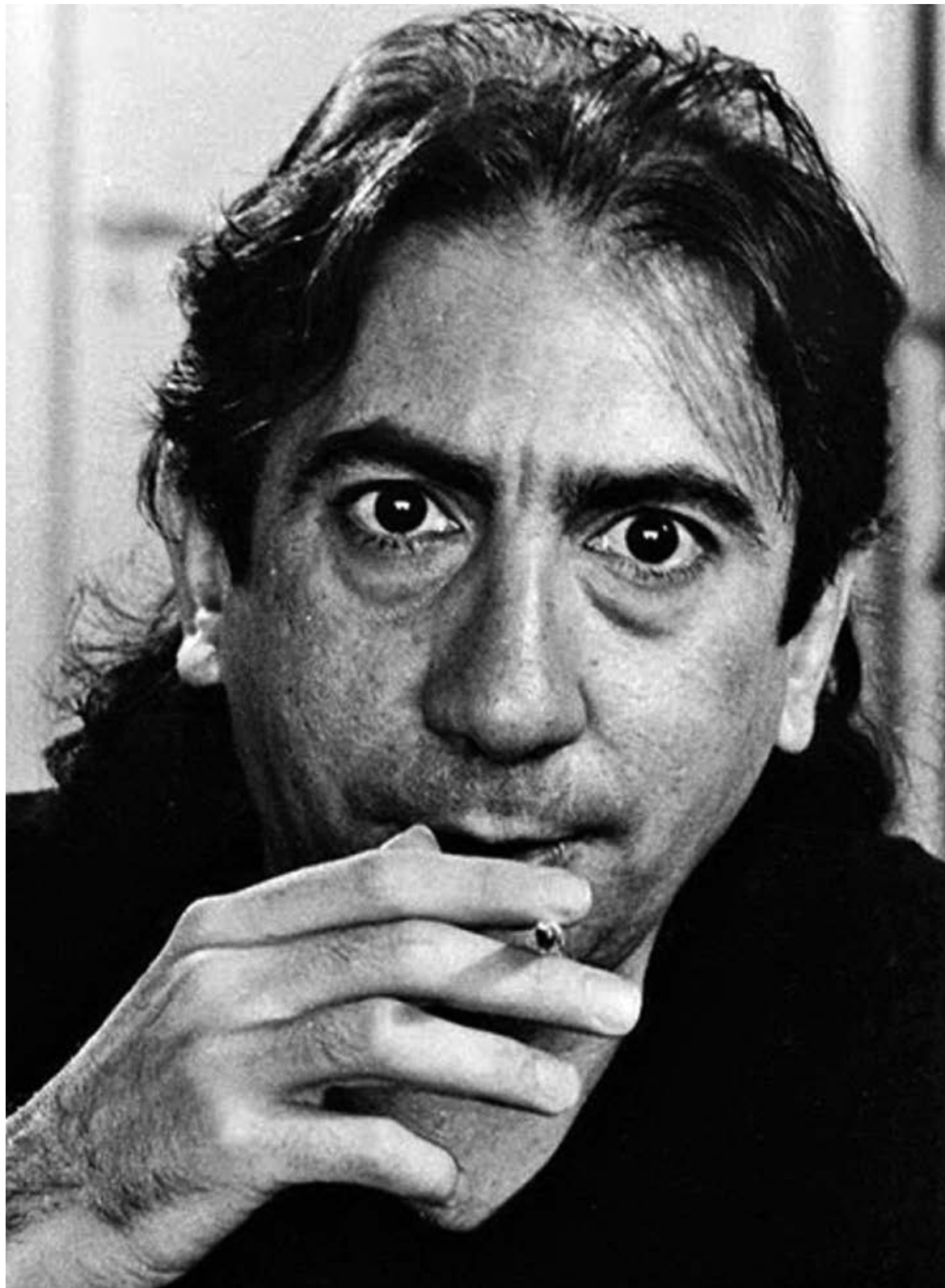
185 GUNTY, TESS

Normas de publicación /
Publication guidelines 191

199 Equipo de evaluadores 2023-2025

201 Orden de suscripción

[ESTUDIOS]



Fotografía: Néstor Osvaldo Perlongher.

EL DEVENIR MENOR EN EL LENGUAJE NEOBARROSO DE LA POÉTICA DE NÉSTOR PERLONGHER

—
THE MINOR BECOMING IN THE NEOBARROSO LANGUAGE
OF THE POETICS OF NÉSTOR PERLONGHER
—

Isabel Patricia Macías Galeas
Universidad de las Artes (Ecuador)

ispamaga@gmail.com

RESUMEN

PALABRAS CLAVE { Devenir menor, identidad, Poesía, Néstor Perlongher, lenguaje }

En el presente trabajo se propone una lectura del devenir menor en el lenguaje neobarroso de la poética de Néstor Perlongher en *Prosa Plebeya: ensayos 1980 – 1992*. Se desarrollará la idea del devenir como posible línea de fuga de un devenir minoritario en la poesía de Perlongher. Tanto en el poema barroco como en el neobarroco, se busca una intensidad que exprese todo sin explicar nada, donde existe un salir de sí. En la poesía de Perlongher el yo poético se deshace, a través del lenguaje, hasta llegar a la pérdida de identidad de los seres marginados y silenciados en donde lo importante es salirse de los surcos planteados para que la escritura funcione como un espacio crítico de decir de la otredad –devenir travesti, homosexual, indígena, cisne, pantera, loca, etc.–. El 68 implicó grandes cambios políticos donde brotaron problemas sociales y entre ellos, las minorías oprimidas alcanzaron su voz. Perlongher maneja su propio cuerpo, ‘descalificado’ o rechazado como tantos otros por la dictadura militar. El *neobarroco* funciona como un dispositivo del lengua-

Fecha de recepción: 04/01/2023 Fecha de aceptación: 03/01/2024

je que pone sobre la mesa una propuesta crítica al sistema político, social y cultural. El neobarroso plantea la relación entre poesía, política y memoria, logrando una escritura que causa horror de la realidad. Con esto, Perlongher dejó retazos de un pensamiento crítico que se ve reflejado en su poesía: por un lado, exhibe la estetización de lo marginal, la violación del género y los valores preestablecidos en la sociedad y por el otro, presenta su teoría exteriorizada que satiriza y nos inclina a la función comunicativa y estética de sus respectivos mensajes que tienen un objetivo político que sirve para mostrar injusticias y diferencias, y para señalar el choque entre la violencia y el deseo.

ABSTRACT

KEY WORDS { Becoming minor, identity, Poetry, Néstor Perlongher, language }

This paper proposes a reading of becoming minor in the neobarroso language of the poetics of Néstor Perlongher in *Prosa Plebeya: essays 1980 – 1992*. The idea of becoming will be developed as a possible line of flight of a minority becoming in Perlongher's poetry. Both in the baroque poem and in the neo-baroque, an intensity is sought that expresses everything without explaining anything, where there is a going out of oneself. In Perlongher's poetry, the poetic self is undone, through language, until reaching the loss of identity of marginalized and silenced beings where the important thing is to get out of the grooves proposed so that writing works as a critical space to say of otherness — becoming transvestite, homosexual, indigenous, swan, panther, crazy, etc. —. 1968 implied great political changes where social problems arose and among them, the oppressed minorities reached their voice. Perlongher manages his own body, 'disqualified' or rejected like so many others by the military dictatorship. The neo-baroque works as a language device that puts on the table a critical proposal to the political, social and cultural system. The neobarroso raises the relationship between poetry, politics and memory, achieving a writing that causes horror of reality. With this, Perlongher left traces of a critical thought that is reflected in his poetry: on the one hand, he exhibits the aestheticization of the marginal, the violation of

gender and the pre-established values in society and on the other, he presents his externalized theory that satirizes and inclines us to the communicative and aesthetic function of their respective messages that have a political objective that serves to show injustices and differences, and to point out the clash between violence and desire.

La lengua en su locura siempre está allí y actúa como un agente que, a veces, deja salir monstruos para que se develen y acude a artificios que aparecen para manifestar su monstruosidad. La escritura de Perlongher es una búsqueda obsesiva de términos, este poeta supo hacer una política de lo minoritario y, al mismo tiempo, le dio una dimensión poética al lenguaje de 'las locas'. A través de sus poemas, da voz a las minorías homosexuales que eran perseguidas por el poder político. La irrupción de Perlongher causó efectos imprevistos en la poesía argentina, más allá de lo 'neobarroso' 'neobarroco', los grupos poéticos necesitan, para hablar de sí mismos y para establecer sus poéticas, crear un lenguaje sintáctico que les permita mostrar la realidad que los rodea.

Con el trasfondo social de «ser humano afectado por su condición de homosexual», Perlongher usaba su poesía para transmitir mensajes al entorno cultural. Es decir, esta problemática sociocultural se había convertido en un conjunto de síntomas que afectaban su propia identidad. El barroco, según Deleuze¹, propone específicamente una práctica del plegado sobre la forma para dar la sensación de un desborde material hacia el infinito. De esta misma manera la reflexión neobarroca se da su propia imagen del barroco como una práctica de estilo que pliega la forma.

Néstor Perlongher en su inquebrantable compromiso social abre un debate público para lograr que se derogaran las ordenanzas policiales que daban lugar a la detención y maltrato de los homosexuales. Colabora, con Sabrelli, Matamoros y Puig, en la

1. Deleuze, Gilles. *El pliegue. Leibnitz y el barroco* (Buenos Aires: Paidós, 1989).

fundación del Frente de Liberación Homosexual. Las repercusiones contra los homosexuales eran sociopolíticas ya que las pautas tradicionales se sustentaban por la religión y eran mantenidas por la cultura legislativa represiva de la sociedad.²

Perlongher fue consciente de que el levantamiento homosexual era sólo parte de una mayor crisis social. El Frente de Liberación Homosexual formaba parte de todo el sector social del pueblo que estaba luchando por cambiar la economía, la sociedad y las leyes que mantenía el régimen autoritario. La sociedad no está definida solamente como un grupo de individuos que comparten costumbres y estilos de vida, sino que también se forma en un sistema moral y cultural que consideramos reaccionario. Pues, se trata de una política del deseo, una manera de aproximarse a la escritura como un instrumento que parte desde una línea de fuga del canon de cultura impuesto por el ideal nacional de identidad.

La poética de Perlongher está fundada en el *neobarroco* que se propaga en las letras latinoamericanas, y que fue uno de los estilos poéticos que usó el escritor para expresar la voluntad de reflexionar sobre lo que causó la última dictadura militar en Argentina.³ Eduardo Milán sostiene que el neobarroco no compone un nuevo barroco, es decir, se conserva en el contexto poético de un momento histórico específico. El choque entre lenguaje-cuerpo-códigos lingüísticos no se da sin conflicto, por lo tanto, el neobarroco no renuncia a lo viejo, siempre que pueda realizar una operación diferenciadora, es decir, en el barroco todo se puede traducir, en el neobarroco no se permite una traducción ya que la poesía neobarroca resiste una lectura y apela a una reelaboración crítica y opera una apertura de flujos exteriores.

2. Perlongher, Néstor. *Prosa Plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980). «A mediados de 1975, el semanario fascista *El Caudillo* llama a acabar con los homosexuales y propone lincharlos, haciendo abierta referencia al FLH. En esos momentos, buena parte de los militantes se alejan, proponiendo la disolución; empieza a cundir el terror» *Represión y Disolución* (p. 83).

3. Perlongher, Néstor. *Prosa Plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980), 115.

En *Crítica y Clínica*, Deleuze dice que «el objetivo último de la literatura es poner de manifiesto en el delirio, esta creación de una salud, o esta invención de un pueblo, es decir una posibilidad de vida. Escribir por ese pueblo que falta».⁴ La literatura menor es un término que se acerca no a la literatura trazada en un idioma menor, sino a la literatura que minorías étnicas, sexuales o de cualquier tipo hacen dentro de la tradición acordada en una lengua mayor. El énfasis en el aspecto fónico del lenguaje se constituye como modos de acceder al «sentido» de las cosas.

La poética de Perlongher se identifica con el abandono del tono coloquial del discurso poético, y en tono paródico, el autor, acoge el término «neobarroso» para aproximarlos al fango, al barro, y juega con términos de la cultura argentina; uno de ellos es el fondo de barro del río de la Plata en donde las cosas parecen desaparecer, pero siempre están. «No funciona como una estructura unificada, como una escuela o disciplina estilística, sino que su juego actual parece dirigido a montar la parodia, la carnavalización sobre cualquier estilo»⁵.

Lo que hace la literatura en la lengua es trazar una especie de lengua extranjera, que no es otra lengua, sino que es un habla recuperada. En el caso de Perlongher se pone de manifiesto la artificialidad que asume el lenguaje en esta nueva estética. El *neobarroso* es un mecanismo lingüístico que forma una detracción al sistema sociopolítico y cultural en la dictadura. «Así, la literatura presenta ya dos aspectos en la medida en que lleva a cabo una descomposición o una destrucción de la lengua materna, pero también la invención de una nueva lengua dentro de la lengua mediante la creación de sintaxis»⁶ En Foucault, queda claro que “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino [...] aquel poder del que

4. Deleuze, Gilles. *Crítica y Clínica* (Barcelona: Anagrama, 1996), 9.

5. Perlongher, Néstor. *Prosa Plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980).

6. Deleuze, Gilles. *Crítica y Clínica* (Barcelona: Anagrama, 1996), 11.

quiere uno adueñarse” (Foucault, 1992: 12). Perlongher tiene que hacerse visible al público para poder adueñarse de su propio discurso político. Si deviene en un sujeto marginalizado, tiene que dominar este discurso como una forma de resistencia, como protesta contra la represión del Estado y contra la normalización de un modelo norteamericano del sujeto gay.

En este caso, Perlongher, a través de su poesía neobarrosa, recurre al delirio que lo hace salir de la norma establecida del canon literario, y forma a través de su escritura una intervención en el discurso sociopolítico de protesta contra la guerra sucia y la política de exterminio; usando la descomposición de las palabras para recuperar, a través del lenguaje, una nueva creación sintáctica. En cuanto a la escritura del *neobarroso* Perlongher, a través de juegos en el lenguaje y figuras literarias, daba diferentes enfoques de lo que sucedía en su entorno, explorando lo superficial y lo banal; la exaltación de los espacios urbanos y del cuerpo son dos rasgos que se recuperan en el neobarroso.⁷

Husserl manifestaba que el lenguaje solo es el medio para expresar lo que tenemos dentro. «El ser y el significado siempre están unidos entre sí»⁸ Esto acentúa una autoconciencia evidente del lenguaje, es decir, su materialidad. Esta escritura neobarrosa, en la poética Perlongher, desde el punto de vista formal, lanza una difusión signifiante en cada palabra, pero en cuanto el contenido es el cuerpo y la violencia que se ejerce sobre ellos, el impacto que causa en la poesía y en el campo cultural latinoamericano.

El lenguaje, como protagonista, es el que ocupa el centro de la escritura de Perlongher. Después de la transición totalitaria en Argentina, la poesía originó el cuestionamiento de la identidad. El poeta, el escritor, el revolucionario estaba exiliado del lenguaje; y coloca esa realidad en su escritura, una realidad que transgrede,

7. Palmeiro, Celia. «*Locas, milicos y fusiles: Néstor Perlongher y la última dictadura argentina*», *Estudios* 19:38 (Julio – Diciembre: 2008).

8. Eagleton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998), 39.

donde es la sexualidad la que emerge como tensión para entender la controversia entre cultura y naturaleza, y así mismo, es esta poética que nace del cuerpo la que se hace visible, se materializa para presentarse como un mecanismo discursivo para leer la violencia sexual y política como un discurso simbólico. Para Deleuze, el mundo neobarroco «es un mundo de capturas mas bien que de clausuras» por ello, nos enfrentamos a una diversidad de estilos y modos de enunciación, es así como el modo de expresión está en una conducta corporal, Perlongher busca que la escritura se corporeice, que cree tensiones y esto logra que la poesía se comporte como un sistema abierto que genera excesos.

En *Prosa Plebeya*, el autor muestra la característica central del *neobarroco*, en donde lo principal es la presencia de lo político y la subjetividad del texto. El mismo autor manifiesta que la poesía «no es una poesía del yo, sino la aniquilación del yo»⁹, esto lo lleva a exiliarse de él mismo, una elaboración sobre el concepto de éxtasis que viene de la estética de lo sublime. El autor nos incita a una lectura que cuestione, micro políticamente, la construcción social del individuo como un modo de vivir. Para el neobarroco ‘salir de sí’ es la configuración de una literatura anárquica que no se somete a ninguna ley. Y así, entre la escritura y la poesía, Perlongher va desafiando las estratificaciones del poder. Es el lenguaje quien tiene el papel más importante. Al escribir, cuando se habla de *neobarroco*, no solamente es lo estético sino lo político de la literatura que tiene una conexión con lo real y lo simbólico.

Algunos poetas describieron la dictadura a través de la poesía y funcionó como evidencia de un período en el que la censura cultural reprimía cierta expresión literaria, por lo que, a través del lenguaje se expresó aquello que no se podía decir abiertamente a todo público. «Si la existencia humana está constituida por el tiempo también lo está por el lenguaje».¹⁰ Para Heidegger el len-

9. Perlongher, Néstor. *Prosa Plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980), 94.

10. Eagleton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998), 43.

guaje es transcendental, sin lenguaje no hay mundo. Perlongher siempre rechazó el uso comunicacional del lenguaje, más bien, «prefería deslizarse por sus sonoridades y contorsiones. La sonoridad sensual del texto, la exuberancia del léxico ante el argumento y el derrame poético»¹¹.

Para Perlongher el cuerpo, en su totalidad, es natural y todas las emanaciones y secreciones forman parte de este como extensiones válidas del propio ser; tan válidas como la palabra. Hace una comparación entre esos flujos desechados por el «cuerpo humano» y «los homosexuales, marginados y excluidos» como restos que secreta el «cuerpo social» y de esa forma critica a la sociedad. A través de la ficción del lenguaje, y la corporeidad de este, Perlongher no sólo pone el cuerpo políticamente descubierto, sino que les devuelve materialidad a los cuerpos desvaídos de los desaparecidos.

Los poemas de Perlongher nos ponen como testigos de las apropiaciones del territorio, de las líneas de fuga de un sujeto y de los variados devenires. La escritura del poema «Hay Cadáveres» tiene que ver con una línea de fuga donde se muestra lo que estaba sucediendo; Perlongher escribe el poema durante un largo viaje a Buenos Aires en 1981. La aparición de una repetición pone en manifiesto la violencia que afecta a los sujetos de enunciación. La escritura de Perlongher es una escritura que deforma el propio límite; se desborda tensando el límite expresivo, siempre al filo del contacto con la muerte.

En la poesía el lenguaje es el elemento principal de las ideas, no funciona solo como «algo» que capta las palabras, sino que nos llama a sentirlas. El poema «Hay Cadáveres» evidencia un problema moral «Los poemas son declaraciones morales, entonces, no porque emitan juicios severos según un determinado código, sino porque tratan de valores humanos, de significados y propósitos»¹². Perlongher nos muestra la sociedad que se reproduce a

11. Ferrer, Cristian. *Prosa Plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980), 12.

12. Eagleton, Terry. *Cómo leer un poema* (Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2007).

su alrededor, usa el lenguaje de la moral donde no solo plantea lo negativo, sino que, además, nos muestra el comportamiento de algunos personajes que viven en el poema, dándoles cierto sentido de ironía directa que causa impacto emocional, con juego de palabras y situaciones de la conducta humana, al mismo tiempo, la serie de descripciones de cuerpos hallados, desparramados por el territorio y por el texto, imantan la escritura en sí misma.

El poema responde a este alejamiento, comenzando por la visión entre el campo y la ciudad, la civilización y el salvajismo. Estas líneas de fuga son de las que habla Walter Benjamín, un «perderse en la ciudad»; capturar, observar el objeto del deseo. Un acto de lanzarse a la deriva, para ir a lo nuevo y a lo inesperado. Perlongher usa su poema para generar una percepción social de la violencia contra los cuerpos; los cuerpos mutilados, los cuerpos desaparecidos, los cuerpos olvidados, etc., hace uso del estilo *neobarroso* no con el fin de «destruir» el lenguaje, sino más bien con la intención de no permitir que nadie interfiera entre él y la palabra.

Perlongher optó por usar la «escatológica de la letra» para subrayar la naturaleza del desperdicio de la lengua. Allí donde el homosexual sudamericano, figura extravagante como «gay hiperfeminizado» se deslizaría hacia la imagen rimbombante de lo artificial. Esto es lo que produjo la escritura *neobarrosa* de Perlongher a través de la emergencia del cuerpo del homosexual como un cuerpo fraccionario que expone lógicas de violencia y deseo. Un cuerpo que, a través de la exageración de la femineidad, ya no forma parte del hombre, sino que trata de devenir en una performance buscando la representación.

Por otra parte, la voz colectiva que da Perlongher, desde este lugar de enunciación para «forjar los medios de otra conciencia y de otras sensibilidades»¹³ impulsa en sus poemas el indicio de una «literatura menor», donde los problemas individuales de las minorías se conectan rápidamente con la política, es decir, el lu-

13. Gilles; Guattari, Félix. *Kafka por una literatura menor* (París: Les Editions de Minuit, 1975), 30.

gar donde todo alcanza un valor colectivo y desterritorializado en relación de la lengua o cultura mayor. Toda la obra de Perlongher puede ser interpretada como una poética del cuerpo desterritorializado por un deseo de prohibición, contra toda institucionalización jerarquizante e identitaria. De ahí su lucha entre la escritura y la acción política.

En las mangas acaloradas de la mujer del pasaporte que se arroja por la
ventana del barquillo con bebito a cuestras

En el barquillero que se obliga a hacer garrapiñada

En el garrapiñero que se empana

En la pana, en la paja, ahí

Hay Cadáveres

Precisamente ahí, y en esa richa

de la que deshilacha, y

en ese soslayo de la que no conviene que se diga, y

en el desdén de la que no se diga que no piensa, acaso

en la que no se dice que se sepa...

Hay Cadáveres

Empero, en la lingüita de ese zapato que se lía, disimuladamente, al
espejuelo, en la

correíta de esa hebilla que se corre, sin querer, en el techo, patas arriba
de ese monedero que se deshincha, como un buhón, y, sin embargo, en

esa c... que, cómo se escribía? c... de qué?, más,

Con Todo

Sobretudo

Hay Cadáveres

Deleuze y Guattari dicen que la literatura es una herramienta para huir de los códigos del poder que regulan el cómo se debe hablar; la gramática que hay que respetar, etc. Las líneas de fuga no son solamente una evasión, sino que son un pie para la creación de otros territorios, de otros mundos. Las líneas de fuga alcanzan un nuevo territorio para el hombre, un territorio molecular e imperceptible, un devenir y, en el caso de la poesía de Perlongher, un devenir con la muerte.

Néstor Perlongher supo captar que los deseos de transformación social están guiados no solo por la pasión de destrucción del mundo tal como se nos presenta, sino por una perspectiva afirmativa, por un profundo deseo revolucionario. «No es el poder de nombrar lo que confiere la libertad que deriva del discurso del dominio, sino la habilidad de escapar al poder de los significados impuestos por el otro».

DEVENIR E IDENTIDAD

El devenir mujer tiene un valor significante en la propuesta que Deleuze y Guattari llevan al cabo en *Mil mesetas* sobre los devenires: «Las mujeres, cualquiera que sea su número, son una minoría, definible como estado o subconjunto; pero solo crean si hacen posible un devenir que no es propiedad suya, un devenir mujer que encierre al hombre en su totalidad».¹⁴

Por el devenir-mujer pasan los demás devenires; es decir, el devenir mujer ejemplifica todo devenir. Devenir es crear nuevos mundos. «Devenir no es alcanzar una forma, sino encontrar una zona de vecindad tal que ya no quepa distinguirse de una mujer, de un animal, o de una molécula.»¹⁵ El devenir no es alcanzar una semejanza, ni identificarse, es encontrar una alianza. El pensamiento Deleuziano muestra que el devenir está ligado a la libertad frente a nosotros mismos, es un acto de liberación, es un acto de fuga de nuestros propios rasgos identitarios.

Néstor Perlongher, un asiduo seguidor de la filosofía de Deleuze y Guattari plantea un libro de ensayos llamado *Prosa plebeya* en el que a través de sus valoraciones en el apartado de «Los devenires minoritarios» maneja un espacio crítico de la otredad (devenir mujer, negro, travesti, homosexual, niño) y, en tanto que tal, como

14. *Ibíd.*, 108.

15. Gilles Deleuze, *Crítica y clínica* (Barcelona: Anagrama, 1996), 5.

margen territorial y político donde problematiza los territorios estético-simbólicos del poder y la ideología. La literatura puede expresar los deseos involuntarios y reprimidos del ser humano y, a través de las líneas de fuga de las que hablan Deleuze y Guattari, querer e intentar romper con las estructuras de poder.

En “Devenir e identidad”, Perlongher menciona que el interés de liberación de las minorías radica en las líneas de fuga.

«Devenir –dice en Mil Mesetas– es, a partir de las formas que se tiene, del sujeto que se es, de los órganos que se posee o de las funciones que se ocupa, extraer partículas, entre las cuales se instauran relaciones de movimiento y de reposo, de velocidad y de lentitud, bien próximas a lo que se está deviniendo y por las cuales se deviene. En ese sentido, el devenir es un proceso de deseo.»¹⁶

Este devenir, basado en la teoría de Néstor Perlongher, se define como un “entrar en alianza (aberrante), en contagio, en *inmestión* con el (lo) diferente. El devenir no va de un punto a otro, sino que entra en el “entre” del medio en ese “entre”.¹⁷

El devenir puede interactuar con los cuerpos rechazados: devenir-mujer, devenir-homosexual, devenir-travesti, entre otros. Pero no se “deviene hombre”; «el devenir no funciona en el otro sentido y no se deviene Hombre en tanto el hombre se presenta como una forma de expresión dominante».¹⁸ El rol de poder, que en tanto Hombre ejercen sobre los cuerpos, no les admite situarse al margen. El sujeto varonil heterosexual tiene prohibido el “entre”, no debe dudar de su condición de hombre: blanco, machista, adulto, heterosexual, dominador, etc.

Por otra parte, los poemas de Perlongher están experimentando su alteridad, manifestando a través de la escritura su diferencia, en la que renuncia a su masculinidad, a su “deber ser”

16. *Ibidem*, 334.

17. Néstor Perlongher. *Prosa plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980), 68.

18. Gilles Deleuze. *Crítica y clínica* (Barcelona: Anagrama, 1996), 5.

hombre. «Se construye un modo alternativo, disidente de ser, de vivir su identidad, su sexualidad; lanzándose a la deriva por los bordes del patrón de comportamiento convencional.»¹⁹

Bajo las matas
En los pajonales
Sobre los puentes
En los canales
Hay Cadáveres

En la trilla de un tren que nunca se detiene
En la estela de un barco que naufraga
En una olilla, que se desvanece
En los muelles los apeaderos los trampolines los malecones
Hay Cadáveres

En las redes de los pescadores
En el tropiezo de los cangrejales
En la del pelo que se toma
Con un prendedorcito descolgado
Hay Cadáveres

En lo preciso de esta ausencia
En lo que raya esa palabra
En su divina presencia
Comandante, en su raya
Hay Cadáveres

Pero, a interpretación personal, Perlongher habla del devenir mujer como argumento para manifestar que “la mujer no existe”, al menos no existe de la forma ideal que se tiene construido socialmente como “lo femenino”. Para este autor, devenir mujer involucra variadas posibilidades para obtener la consideración de “mujer”, esto conlleva a la manera que tiene de relacionarse con los otros, por ello maneja el tema de “devenir mujer” como un “devenir molecular.” En el devenir-mujer, la mujer no es una entidad

19. Néstor Perlongher. *Prosa plebeya* (Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980), 68-69.

esencializada, sino una colectividad molecular; el devenir mujer consiste en emitir partículas que entren en relación de movimiento y reposo. El devenir-mujer y los demás devenires moleculares llegan al devenir imperceptible que es el fin inmanente del devenir.

Ahora bien, conviene aclarar qué es lo molar, qué es lo molecular y, ¿qué expresan Deleuze y Guattari al usar estos términos?

«Estamos segmentarizados por todas y en todas las direcciones. El hombre es un animal segmentario. (...) Estamos segmentarizados binariamente, según grandes oposiciones duales: las clases sociales, pero también los hombres y las mujeres, los adultos y los niños. (...) Toda sociedad, pero también todo individuo, están, pues atravesados por las dos segmentaridades a la vez; una molar y una molecular. Si se distinguen es porque no tienen los mismos términos, ni las mismas relaciones, ni la misma naturaleza, ni el mismo tipo de multiplicidad.»²⁰

El término “molar”, para Deleuze, es toda estructura que ejerce el control; para ello, el Estado es una buena ejemplificación de estructura de poder, ya que tiene segmentos y estratos jerárquicos que lo mantienen en su dominio. El Estado para Deleuze es el segmento duro, el que gobierna, mientras que las masas son el segmento “molecular” que lo mantiene en su dominio. Esas “masas”, o sea las “moléculas” que son parte del Estado, están fraccionadas, en “microsegmentos”; estas son las clases sociales que, al igual que el Estado, buscan sus propios intereses. El objetivo de las estructuras molares es segmentarizar y controlar, a los microsegmentos, que provocan pequeñas o grandes fisuras en su estructura de poder. Deleuze y Guattari denominan “líneas de fuga” a estas fisuras. Es decir, el constante choque entre lo “molar” y lo “molecular”, causará una línea de fuga en el sistema.

La línea de fuga es un acto de resistencia, un escape de la jerarquía, una alteración dentro del sistema; es transformase en “otro”

20. Gilles Deleuze y Félix Guattari. *Mil mesetas* (París: Les Éditions de Minuit, 1980), 217-218.

lo que da apertura a otras formas de vida. La escritura como línea de fuga, como técnica. Cada vez que hay una relación diferencial, hay escritura que se utilizará como herramienta para romper el discurso institucional. «Desde el punto de vista de la micro política, una sociedad se define por sus líneas de fuga, que son moleculares. Siempre fluye o huye de algo que escapa a las organizaciones binarias, al aparato de resonancia, a la máquina de sobrecodificación: todo lo que se denomina “evolución de las costumbres”.»²¹

Volviendo a Perlongher, la literatura es una búsqueda y un encuentro con nuestros deseos; una manera de afrontar la vida; una salida de las estructuras que el Estado ha impuesto. Perlongher, a través de sus poemas, ha logrado desterritorializar lo que el lenguaje había territorializado. Se menciona esto porque Perlongher ya no usa un lenguaje que sigue el ritmo de lo establecido en el espacio social; ahora marca violencia en el uso del mismo. Por medio de las líneas de fuga concibe el mundo del otro: el mundo de la homosexualidad, en donde no se sujeta a la política, donde se siente un poco más libre. La literatura es esa salida de lo molar (aunque no toda literatura tiene ese propósito).

En el decaer de esta escritura
En el borroneo de esas inscripciones
En el difuminar de estas leyendas
En las conversaciones de lesbianas que se muestran la marca de
la liga,
En ese puño elástico,
Hay Cadáveres

Decir ‘en’ no es una maravilla?
Una pretensión de centramiento’?
Un centramiento de lo céntrico, cuyo forward
muere al amanecer, y descompuesto de
El Túnel
Hay Cadáveres

21. Gilles Deleuze y Félix Guattari. *Mil mesetas* (París: Les Editions de Minuit, 1980), 220.

Un área donde principales fosas?
Un loro donde aristas enjauladas?
Un pabellón de lolas pajareras?
Una pepa, trincada, en el cubismo
de superficie frívola...?
Hay Cadáveres

Yo no te lo quería comentar, Fernando, pero esa vez que me mandaste a la oficina, a hacer los trámites, cuando yo cruzaba la calle, una viejita se cayó, por una biela, y los carruajes que pasaban, con esos crepés tan anticuados (ya preciso, te dije, de otro pantalón blanco), vos crees que se iban a detener, Fernando? Imagina...

Hay Cadáveres

Barthes sostiene que «la escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que va a parar nuestro sujeto, el blanco y negro, donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe». ²² Además de eso, menciona que «el autor es un personaje moderno producido por nuestra sociedad». Con esto, el autor solo habla el idioma, el sentido del texto no está en lo que quiere decir el autor, está en su destinatario. El texto, la obra, se cumple en el lector; en cierto modo, el autor se ve afectado por la escritura.

Si el texto literario, a través de las líneas de fuga, indica un determinado contexto y discurso humano, ¿tendríamos que revisar la vida del autor? Si el texto se supone como una respuesta libre que muestra una sociedad, diremos que el autor ha muerto, pues ya no es él quien dará el poder de la palabra de las minorías –en el caso de Perlongher–, sino la palabra por sí misma preexiste transgresora y se situará sobre el significado. A partir de ello, el significante es quien será el protagonista; lo que interesará ya no será el autor, sino la significación que hay en el discurso, en la escritura, en la poesía: la carga social y colectiva que preside en el texto y que se nos muestra tal como está dada.

22. Roland Barthes. *El susurro del lenguaje* (Barcelona: Paidós, 1994), 65.

Néstor Perlongher supo captar que los deseos de transformación social están guiados no solo por la pasión de destrucción del mundo tal como se nos presenta, sino por una perspectiva afirmativa, por un profundo deseo revolucionario. «No es el poder de nombrar lo que confiere la libertad que deriva del discurso del dominio, sino la habilidad de escapar al poder de los significados impuestos por el otro.».

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland. *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós, 1994.
- Deleuze, Gilles. Guattari, Félix. *Mil Mesetas*. París: Les Editions de Minuit, 1980.
- Deleuze, Gilles. *Crítica y Clínica*. Barcelona: Anagrama, 1996
- Eagleton, Terry. *Cómo leer un poema*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2007.
- Eagleton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Ferrer, Cristian. *Prosa Plebeya*. Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980.
- Palmeiro, Cecilia. «Locas, milicos y fusiles: Néstor Perlongher y la última dictadura argentina». *Estudios* 19:38 Julio – Diciembre: 2008.
- Perlongher, Néstor. *Prosa Plebeya*. Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L., 1980. Sarduy, Severo. *Escrito sobre un cuerpo*. Buenos Aires: Sudamericana, 1969.
- Milán, Eduardo. *Resistir. Insistencias sobre el presente poético*. México, DF: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Echavarren, Roberto, José Kozer y Jacobo Sefamí, eds. *Medusario. Muestra de poesía latinoamericana*. México, DF: Fondo de Cultura Económica, 1996.